

Carla BOCCHETTI, *La geografía de la Ilíada: una perspectiva cultural*, México, UNAM, 2011, 140 pp. ISBN 978-607-02-2305-1.

El anuario del Centro de Estudios Clásicos de la UNAM, *Nova Tellus*, publica su tercer anejo, un nuevo suplemento desde que se inauguraron en 2009. En este caso, se trata de parte de la Tesis Doctoral *Cultural Geography in Homer: Studies in Nature and Landscape in Homer*, defendida en 2002 en la Universidad de Warwick por Carla Bocchetti, bajo la dirección de Penelope Murray. El libro cuenta además con la garantía de haber sido revisado no solo por los miembros del tribunal (Catherine Clarke, Michael Whitby e Ian Rutherford), sino también por otros reconocidos investigadores que han leído algunos capítulos, como Oswyn Murray, Jasper Griffin, Oliver Taplin, Tim Rood o Gregory Nagy, cuyos comentarios y sugerencias agradece la autora expresamente.

Este sugerente ensayo resulta novedoso al aplicar el concepto de geografía cultural a la *Ilíada* y, más en concreto, al catálogo de guerreros (tanto el de las naves como el troyano) que aparece en el libro II. La geografía cultural atiende aquellos aspectos de la tierra que dan forma a las ideas que la gente tiene acerca de sí misma y que otorgan a su identidad una expresión característica. Estamos, por tanto, ante el primer estudio que asocia la geografía homérica con el tema de la identidad. Así, se estudia la relación entre el paisaje y la construcción de la identidad de los héroes.

En el primer capítulo, “Geografía cultural” (pp. 11-42), se hace un estado de la cuestión del acercamiento a la geografía en Homero (y en la literatura griega) y de los estudios de geografía cultural y su evolución desde diversas perspectivas (post-estructuralismo, marxismo, feminismo, estudios post-coloniales...). También se precisan cuestiones terminológicas como ‘identidad’ o ‘nación cultural’. La autora relaciona el catálogo con los conocimientos geográficos del siglo VIII a.C. y la representación del espacio, es decir, con los periplos y los mapas, entendiendo el catálogo no solo como un mapa oral que habla de tierras, cultura y fronteras (recordemos el uso pedagógico de la obra), cuya estructura está basada en los periplos, sino también como un intento de construcción de la identidad griega y, por tanto, de propaganda política.

El capítulo segundo, “Paisaje e identidad” (pp. 43-71), estudia los problemas atribuidos al catálogo (su valor literario, su historicidad y datación, interpolaciones...) y enfatiza la importancia del paisaje como vehículo de identidad heroica, estudiando así minuciosamente los rótulos geográficos, su significado cultural, su relación con los epítetos... (sintetizados en unas útiles tablas finales). En la geografía cultural el paisaje puede ser interpretado como un sistema textual, y esta consideración permite analizar el papel dramático de la geografía en el catálogo. La autora señala acertadamente cómo el catálogo va construyendo dos imágenes principales y

opuestas: el aspecto montañoso, escarpado y áspero del paisaje de los griegos, frente a las llanuras fértiles y llenas de ríos del de los troyanos.

“Poesía de catálogo y genealogías”, el tercer capítulo (pp. 73-95), examina el papel del paisaje en la construcción de la identidad (el establecimiento de un vínculo entre la sangre y el suelo). Para Bocchetti, genealogías y catálogos son mecanismos específicos involucrados en mantener la identificación social a través del dominio geográfico. Así, en la oposición entre aqueos y troyanos antes vista, se observa cómo las identidades no se construyen por diferencias étnicas, sino por diferencias topográficas (la escarpada Grecia contra la fértil Asia), enfatizándose así el papel del paisaje. La relación entre paisaje e identidad heroica¹ se percibe, además, en escenas en donde la información geográfica toma la misma forma y sigue el mismo patrón narrativo del catálogo, como sucede en los obituarios (notas introducidas antes de la muerte del héroe), en las genealogías (puesto que la topografía forma parte del origen del héroe, las genealogías no dejan de ser construcciones de etnicidad que permitan conectar pueblos distantes mediante lazos familiares, por lo que, después de Homero, los troyanos fueron ‘el otro’ en la construcción de la identidad griega) y en los episodios en que una persona se enfrenta a un evento trágico. Así, el catálogo de las naves da unidad a un grupo de gente (panhelenismo), interactuando el paisaje con la identidad heroica, pues es la carta de presentación de los guerreros homéricos cuando dicen quiénes son y de dónde vienen. Esta interacción también se produce en un nivel religioso, como podemos ver en el culto al héroe, que de un fenómeno local se convirtió en panhelénico gracias a la épica. Lo mismo sucedería con las genealogías. Además de prefigurar una identidad colectiva, el catálogo de las naves encripta historias de *nóstoi*. También se hace referencia al tema del *témenos*, es decir, a la tierra cultivada que el héroe abandonó para ir a la guerra, prácticamente sinónimo de ‘patria’.

El cuarto y último capítulo, “La apertura y el cierre del catálogo aqueo y troyano” (pp. 97-116) compara la apertura y el cierre de los dos catálogos. Ambos comienzan con un paisaje urbano (Beocia y Troya) y terminan con escenarios naturales (monte Pelión y río Peneo frente a río Janto). Llama la atención el hecho de que Beocia, que no ejerce un papel importante en la guerra de Troya, encabeza el catálogo, demorándose además el poeta en ella, por lo que la autora recopila varios argumentos sobre esta cuestión y señala que dicha posición refuerza el aspecto urbano de Troya. En este sentido debemos recordar que no hay una correspondencia entre la importancia del héroe y el dominio que rige, pues el reino de Aquiles o el de Odiseo, por ejemplo, son insignificantes. Respecto al cierre, como en los mapas de la época, encontramos el elemento acuoso que envuelve la tierra.

¹ Sobre las implicaciones del paisaje en la construcción de la identidad heroica, BOCCHETTI ya tiene publicado *El espejo de las musas: la descripción de obras de arte en la Ilíada y Odisea*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Griegos, Neohelénicos y Bizantinos de la Universidad de Chile, 2006, obra que, por cierto, no incluye en su bibliografía.

La obra termina con unas convincentes conclusiones (pp. 117-121) y una completa y exhaustiva bibliografía sobre el tema (pp. 123-138), en la que echamos de menos el estudio de F.J. González García, *El catálogo de las naves. Mito y parentesco en la épica homérica*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, en el que el autor se aproxima al mismo espacio geográfico desde otra perspectiva, pero atiende al análisis genealógico y de parentesco de los héroes mencionados en el catálogo homérico.

En este riguroso trabajo, Bocchetti propone el estudio de la geografía homérica desde una perspectiva novedosa y diferente. Tierras, ríos y montañas identifican a los héroes o sus ancestros y son símbolos que expresan identidades y sentidos de pertenencia. Así, a partir de ciudades, epítetos y rótulos geográficos se va construyendo el espacio en el catálogo. Nos parece acertada la consideración del catálogo como un mapa cultural en el que se plasma por primera vez una concepción panhelénica, que luego, históricamente, se desarrollará cuando los griegos se enfrentan con los persas. Es interesante y pertinente el campo que la autora deja abierto para estudiar las genealogías como textos geográficos del mismo modo que se resalta la importancia visual en la poesía oral.

Ramiro GONZÁLEZ DELGADO
Universidad de Extremadura

ESQUILO, *Tragedias*, IV. *Coéforos*. *Euménides*, edición e introducciones Francisco RODRÍGUEZ ADRADOS, traducción y notas Esteban CALDERÓN DORDA, Madrid, CSIC (Alma Mater), 2010, 98 pp. ISBN 978-84-00-08981-8.

Hace ya cincuenta años que el CSIC viene editando clásicos grecolatinos en las cuidadas ediciones bilingües de la colección "Alma Mater". De los trágicos griegos, Sófocles ha sido editado al completo y Eurípides cuenta ya con seis volúmenes. Con este volumen cuarto de las *Tragedias* de Esquilo, en que han visto la luz en 2010 *Coéforos* y *Euménides*, concluye la *Orestíada* y resta tan solo por editar *Prometeo Encadenado*.

El trabajo conjunto de Francisco Rodríguez Adrados (responsable del prefacio, las introducciones, los textos griegos y sus correspondientes aparatos críticos) y Esteban Calderón Dorda (autor de las traducciones y sus notas), continúa el esfuerzo que el primero iniciara en 1997 con su discípula, ahora fallecida, Mercedes Vélchez Díaz. Juntos publicaron *Los persas* (1997), *Los siete contra Tebas* y *Las suplicantes* (1999), así como *Agamenón* (2006) que, ante la desaparición de su colega, hubo de concluir Rodríguez Adrados en solitario, contraviniendo parcialmente la premisa de la colección de incluir únicamente traducciones nuevas. Y es que el profesor Rodríguez Adrados ya había sido autor de una de las mejores traducciones de Esquilo a nuestra lengua en 1966. Por esta misma razón, el cuarto Esquilo de "Alma Mater" está dedicado al recuerdo de ella y lleva la firma de Esteban Calderón, asiduo colaborador de la colección y traductor de los volúmenes quinto y sexto de Eurípides.